

Apuntes de Jornadas memorables

Sergio Kisielewsky¹

Resumen

La idea central es poner el tema de los derechos humanos en contexto pues no es lo mismo la represión durante el Plan Conintes, durante la dictadura de la llamada revolución argentina entre 1966 y 1973 y el genocidio durante la época de la dictadura cívico militar entre 1976 y 1983. Los servicios de informaciones se fueron perfeccionando con el asesoramiento de la embajada norteamericana su trabajo dentro de las organizaciones populares muchas veces para llevarlas a un callejón sin salida. Las comisiones internas de fábricas y los centros de estudiantes en facultades y escuelas medias fueron el blanco predilecto del accionar represivo a partir de 1976 donde a rajatabla se impone un modelo económico para que la Argentina vuelva al modelo agro exportador de desindustrialización. De cualquier forma la resistencia en el movimiento obrero se hizo sentir con el punto culminante de abril de 1979, la CGT de Ubal dini convoca al primer paro contra el régimen luego que un conjunto de agrupaciones clasistas en gremios y sindicatos presionan para que se concrete la medida de fuerza.

La democracia en 1983 deja en lo económico y político muchas deudas pendientes hasta que Néstor y Cristina Kirchner asumen en mayo de 2003. Desde el 2001 el nuestro era un no país pues los sucesos del 19 y 20 de diciembre y los asesinatos de Kostecki y Santillán volvieron a mostrar que la burguesía es sólo capaz de acudir a la represión cuando la tajada de la redistribución de la riqueza está en disputa seria. Los partidos no estuvieron a la altura de los sucesos nombrados pese a que muchos de sus militantes participaron de revueltas y reclamos y aparece un nuevo sujeto político reivindicativo: los movimientos sociales. Ellos aportan sus propuestas y pusieron el cuerpo para que la democracia sea avanzada. El movimiento piquetero, los cortes de ruta y la toma de asentamientos dan una idea de una lucha denodada y activa por ampliar derechos esto es lo que escuchó Néstor y luego Cristina y estos trece años que son lo más parecido a una democracia avanzada en lo político, social y cultural.

¹ Escritor, periodista. Cursó la Carrera de Sociología en la UBA. Como escritor integró el grupo de Los Poetas de Mascaró. Como periodista escribe en las Secciones Radar y Radar Libros y Diálogos del Diario Página12. Por su labor literaria obtuvo premios en nuestro país y el extranjero y parte de su obra fue traducida al inglés.

Apuntes de Jornadas memorables

A partir del 19 y 20 de diciembre se produce en nuestro país un cambio de época. La rebelión popular dejó atrás un proceso que comenzó con los indultos a los genocidas, el menemato, la recesión económica durante el gobierno de la Alianza, la declaración del estado de sitio, la cruenta represión y su alto costo de vidas. La población tomó en sus manos una herramienta que estaba en el imaginario de las luchas de nuestro pueblo, la Resistencia, el Luche y Vuelve para dar paso al Cordobazo, el Tucumanazo, el Rosariazo y las Marchas contra el Hambre en la Ciudad de Buenos Aires. La rebelión de diciembre de 2001 tuvo un elemento extra, la incorporación de amplios sectores de la clase media a la que le habían confiscado sus ahorros. Pero el conjunto del pueblo un sujeto social amplio en especial integrado por jóvenes enfrentó sin tapujos la brutalidad de las fuerzas de seguridad. Por supuesto que no se puede caracterizar ese momento como una revolución pero sí lo fue por su carácter disruptivo donde amplios sectores confían en sus propias fuerzas y crean nuevas formas de legitimación, consecuencia de ello es la irrupción de las asambleas populares en los barrios con epicentro en las grandes reuniones que se efectuaron en el Parque Centenario un movimiento que descolocó muchas de las piezas del poder dominante y también de los viejos partidos políticos. Desde el trueque, el abastecimiento, comedores, seguridad y la organización por barrios se fue tejiendo una red de contención, estímulo, recreación con puntos programáticos que permitieron que se exprese con claridad los reclamos más sentidos. En ese aspecto el Movimiento de Trabajadores Desocupados y en especial el fortalecimiento del Movimiento Piquetero se dieron entre enero y diciembre de 2002. En Junio de ese año se produce la masacre de Avellaneda con los asesinatos de Maximiliano Kosteki y Darío Santillán forzó a que Duhalde adelantara las elecciones nacionales en la que ganó Néstor Kirchner pero en esencia se revitalizó los lazos entre el movimiento piquetero las asambleas barriales los movimientos sociales y quedó al frente del reclamo emancipatorio nuevos sujetos políticos con intereses diferentes. Es en esas vertientes que también incluye a militantes de partidos de izquierda y el rompecabezas de organizaciones que se pusieron al frente de los reclamos así como el peronismo no encuadrado en el PJ de entonces o gente sin encuadramiento partidario. El rol de las facciones trotskistas merece un capítulo aparte. Sus formaciones aportaron en un inicio a la lucha contra el régimen de la Alianza pero en la práctica desgajaron el motor principal de las reivindicaciones y fomentaron todo tipo de división hasta el punto de protagonizar un bochornoso enfrentamiento entre ellos en pleno Parque Centenario. Este derrotero contribuyó a la implosión de las coincidencias en los movimientos barriales y luego a la hiper división en el movimiento piquetero, se perdió un tiempo de oro pues en ese instante se dio la unidad en la acción, el reencuentro entre diferentes tradiciones políticas y el armado de una agenda a mediano plazo. En ese sentido las diferentes corrientes de avanzada quedaron un tanto perplejas ante el movimiento social, la irrupción en la calle de nuevos protagonistas sociales pues el alzamiento contra la Alianza tuvo novedades en su contenido, en su desenlace, en las

formas de acción y eso motivó que durante el año 2002 el resurgir social esté por delante de las mecánicas partidarias de diversos partidos de izquierda y aunque es justo reconocer que muchos de sus integrantes participaron en acciones reivindicativas, creación de asambleas barriales, centros comunitarios y eventos de carácter solidario. Sin pecar en la exageración el pueblo de Buenos Aires tomó las riendas de una vanguardia de hecho y empezó a escribir una página novedosa en la lucha popular. Las vidas ofrendadas en los alrededores de la Plaza de Mayo el rol de los jóvenes motoqueros impulsó a diario la caída del Presidente, la renuncia de Cavallo. Cabe recordar que en el momento del estallido de masas la presencia de sectores del peronismo combativo terminó de demoler las resistencias del régimen de De la Rúa. La herencia de las JP Regionales, el movimiento estudiantil, barrial, la CTA en su conjunto con la herencia de Germán Abdala, la lucha docente y la presencia en las escuelas influyó de manera decisiva en la forma de recuperarse de años de recesión, persecuciones y criminalización de la protesta social. Gran parte de la militancia provenía de las experiencias de los 70 y los 80 e integraron las direcciones del movimiento piquetero que en principio no estuvo huérfano de una dirección política.

Todas estos altos en la conciencia del pueblo tiene orígenes en muchas construcciones unitarias como el Cordobazo, la Coordinadora de Juventudes Políticas cuyo expresión máxima fue repudio al golpe de Estado en Chile en 1973, el Devotazo y un sinnúmero de actividades de base, barriales donde las reivindicaciones más sentidas se transformaban en acción colectiva.

Por eso es importante señalar que la etapa que se abre en 2003 con la asunción de Néstor Kirchner viene a sintetizar y poner en acto las demandas que durante más de una década se plasmaron en las calles. El 25 de mayo de 2003 se comienza a escuchar al pueblo como bien lo señaló Hebe de Bonafini “el enemigo no está en la Casa Rosada”: Por primera vez en muchos años el poder político fue receptor de un conjunto de necesidades que eran hartamente conocidas por la opinión pública y comienza un giro que no por ansiado resultó asombroso y estimulante para el movimiento popular y en especial para la larga lucha que libraron los organismos de derechos humanos. Una suerte de reparación, de reconocimiento a tanto empeño contra la impunidad y sus graves secuelas. En 30 años de democracia el kirchnerismo comienza a ser un sujeto político heterogéneo pero con firme disposición a revertir temas cruciales. A partir del conflicto con las patronales del campo se empieza a re-politizar la sociedad y queda claro quién está con quién. La 125 fue una forma de rozar apenas los grandes intereses de la oligarquía latifundista y parasitaria, no supodes mezclar entre pequeños y medianos productores que usando el lenguaje de la clase terrateniente tiró litros de leche en los caminos y enfiló sus cañones a la grosería y el mal trato hacia Cristina. Los panoramas políticos dominicales fueron portavoces de las grandes patronales y el establishment decidió destituirla. Acertada fue la posición de los intelectuales de Carta Abierta pues creó una grieta en un discurso feroz y golpista. Lo mismo puede decirse del cambio en los hechos simbólicos que en lo que respecta el arte no es un hecho menor. A partir de

la asunción de Néstor volvieron al centro de la escena política, económica y cultural la herencia de las militancias con todos sus matices e identidades. El hecho de que el golpe de estado se haya encarnizado con cuerpos de delegados de fábricas, dirigentes estudiantiles, barriales, juveniles, parroquiales y cuadros de los Derechos Humanos trajo aparejado la invisibilización de valores que durante años se mostró sepultados y acallados. A partir de 2004 con la autoridad que emana de su pueblo Néstor bajó el cuadro de los dictadores, convirtió a la Esma en un museo de la Memoria y tendió la mano a los sobrevivientes de la represión. La teoría de los dos demonios quedó expuesta en su falacia pues a poner luz sobre hechos aberrantes y se tomó una medida ejemplar la anulación de los indultos y la ley de punto final que se sancionó durante la Presidencia de Raúl Alfonsín. En este sentido los hechos simbólicos se trasladaron a los valores artísticos, los poemas, testimonios literarios, novelas y relatos dieron cuenta de lo inenarrable en apariencia. Nuevas generaciones comprendieron a través del arte o de la política las tareas de la nueva etapa que da inicio al kirchnerismo. La juventud ya no es testigo de la desaparición del empleo de sus padres y abuelos sino que comienza a acompañar un proceso de reactivación económica, puestos de trabajo y anulación de las relaciones carnales con Estados Unidos, desendeudamiento, Asignación Universal, Ley de Matrimonio Igualitario, hechos que tocan la conciencia de miles de jóvenes que comienzan a politizarse. La Cámpora, Evita, Peronismo Militante, Corriente Martín Fierro, Descamisados, Movimiento 26 de julio, Nuevo Encuentro, Frente Transversal y organizaciones barriales junto curas vileros y organizaciones de base dan un sentido a tanta historia y tantas luchas reivindicativas para pasar a creer que las transformaciones políticas son necesarias para que los superestructura y lo simbólico adquieran su propio peso. En ese marco se da una puja ideológica con los sectores concentrados acostumbrados a mandar al Presidente de turno, a golpear cuarteles para sacarlo, al decir del dirigente de la CTA de los Trabajadores Hugo Yasky “la derecha tiene un síndrome de abstinencia en relación a la Casa Rosada” ya no entra y sale como por su casa. Otro tema bien distinto es la cuestión económica que después de tanto erosionar y accionar al gobierno los grupos concentrados forzó una devaluación importante. En este momento se discuten las paritarias en el marco de una gran puja distributiva que afectó en gran medida el bolsillo del trabajador. En este sentido los medios de desinformación llevan a diario una tarea de desgaste del proyecto nacional y popular y apelan a la conciencia del televidente, el lector o el oyente de radio, utilizan para ello el lenguaje reivindicativo para poner en escena los personajes que con otros nombres y fachadas buscan demoler los derechos conquistados volver a lo peor del neoliberalismo y restar autonomía soberana en la marcha de nuestro destino.